

Cuadragésimo aniversario del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile: tradición y perspectivas

El lanzamiento de este número especial de la revista Estudios Internacionales, que conmemora el cuadragésimo aniversario de la institución, es una oportunidad valiosa para realizar una reflexión acerca de su creación, trayectoria y perspectivas. Dicha reflexión debe comenzar por señalar que las circunstancias de la política mundial y latinoamericana de la década de 1960 fueron muy favorables para la creación en Chile de un centro académico de la naturaleza del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Esto es, una institución universitaria que se abocase al estudio sistemático de los temas internacionales desde un punto de vista multidisciplinario y una mirada desde la región. Conscientes de la importancia de su cometido, el origen, nacimiento y desarrollo de este centro en la principal casa de estudios universitarios del país apuntó a garantizar la necesaria independencia y pluralismo intelectual que solo la Universidad de Chile podía otorgar en nuestro medio nacional.

Lo anterior fue posible gracias a la actitud visionaria de los fundadores del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, particularmente de su primer Director Claudio Véliz, quienes bajo la inspiración del Royal Institute of International Affairs de Londres y del Centre d' Etudes de Politique Etrangère de París, creyeron posible estudiar, con rigor académico, el posicionamiento de América Latina en el escenario internacional de la época.

En efecto, hace cuarenta años, en octubre de 1966, el ilustre historiador británico y ex miembro del Royal Institute of International Affairs, Arnold Toynbee, afirmó lo siguiente respecto de la creación e inauguración del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile:

Pienso que este es un evento muy importante en la historia intelectual de América Latina. Es muy importante porque es la primera institución fundada en un país latinoamericano para el estudio de esta materia. Chile ha tomado la iniciativa en este campo. Supongo que otros países latinoamericanos, uno después de otro, están ahora siguiendo el ejemplo de Chile, y si desde ahora en cinco o diez años existiesen institutos para el estudio de los asuntos internacionales en al menos los otros países más importantes latinoamericanos, esto será seguramente un valioso y nuevo vínculo intelectual entre los países de América latina.

Hoy, al cabo de cuatro décadas, las palabras de Toynbee parecen premonitorias tanto a la luz de la proliferación de centros académicos abocados a los estudios internacionales en la región como de los lazos intelectuales creados a partir de las interacciones y preocupaciones por la proyección y la inserción internacional de nuestros países.

El Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile no ha estado ajeno a esta tarea. Es más, su aporte ha sido señero y gravitante en la investigación, la enseñanza, la difusión y la cooperación en el desarrollo institucional de los asuntos internacionales de América Latina y Chile.

En efecto, la reflexión constante de sus académicos y estudiantes en torno a preguntas y propuestas relativas a los temas internacionales que preocupan a nuestro país y a la región, se ha manifestado también en la formación de especialistas de nivel elevado, con una mirada preferentemente latinoamericana y con alta sensibilidad por las políticas públicas.

Una de las expresiones destacadas de la trayectoria académica de la institución que se ha destacado ampliamente tanto en la región como en el resto del mundo ha sido la publicación ininterrumpida durante estos cuarenta años de la revista *Estudios Internacionales*. La continuidad de esta publicación ha permitido recoger y reflejar en forma permanente las transformaciones de que es objeto el sistema internacional. Asimismo, su visión a la vez plural y regional la ha convertido en un referente de consulta en las bibliotecas y centros de estudios latinoamericanos de las universidades más importantes del mundo.

La revista ha sido un medio importante para dar a conocer y divulgar los lineamientos y aportaciones más trascendentes de las actividades de investigación, docencia y extensión del Instituto de Estudios Internacionales, de manera especial en su papel protagónico y pionero en los temas del Pacífico, el derecho del mar, las proyecciones de la Antártica, la integración y cooperación latinoamericanas y la política exterior de Chile y América Latina. Al mismo tiempo, la existencia y desarrollo continuado de un programa de *Magíster en Estudios Internacionales* desde mediados de la década de los setenta, constituye otra manifestación del impacto académico en el campo de la docencia internacional y regional hasta nuestros días. Muchos de sus egresados han llegado a formar parte de diferentes cancillerías latinoamericanas y otros tantos se han incorporado activamente al mundo académico.

No obstante lo anterior, los retos y limitaciones del Instituto, tempranamente anti-

cipados por el historiador Toynbee, se presentan hoy en día como renovados desafíos frente a las actuales circunstancias de América Latina en el concierto de la economía política mundial y a la existencia de una mayor competencia y necesidades en el ámbito de la educación superior. En este contexto y conforme a los lineamientos programáticos de la nueva institucionalidad de la Universidad de Chile y en completa sintonía con su espíritu y contenido, el Instituto hace suyo el cometido de reforzar y destacar la *excelencia académica*.

La universidad, al igual que otras organizaciones educativas, atraviesa actualmente por un proceso de transformación especialmente importante que exige la máxima atención y dedicación por parte de todos sus miembros y estamentos. Tal como sucede en el mundo anglosajón y en la Europa continental, las universidades latinoamericanas enfrentan tendencias de apertura y convergencia en términos de la puesta en marcha de un espacio superior regional con rasgos crecientemente globales.

Estas tendencias de mayor interacción y competitividad exigen iniciar procesos cada vez más determinantes de *calidad y planificación académica* capaces de afrontar con éxito esta empresa universitaria y contribuir con ello al mejoramiento del sistema de educación superior. En el caso de Chile, la apuesta decisiva por la educación y la formación se torna imprescindible toda vez que ambas son los instrumentos básicos, para el desarrollo de nuestra sociedad.

En consecuencia, la planificación y la excelencia académica son dos condiciones necesarias para el logro de las metas que nos hemos propuesto. Lo alcanzado en estos años por el Instituto de Estudios Internacionales en ambas dimensiones es sin duda alguna meritorio. Pero en virtud de lo antes señalado y tal como lo ha manifestado la autoridad universitaria, resulta imperativo hacer un esfuerzo mayor en estas dos orientaciones. Por un lado, es preciso planificar, adelantándonos a las realidades educativas que se harán presentes en el futuro y por el otro, la calidad permitirá transformar al Instituto en un referente clave, no solo a nivel de país, sino también de la región y del mundo académico internacional.

Las metas de excelencia deben ir acompañadas de otras dos singularidades claves en la gestión académica, como son la *participación y la transparencia*. Participación, porque es intrínsecamente natural a toda labor académica. Un centro universitario y multidisciplinario como el Instituto de Estudios Internacionales, requiere la intervención sin exclusiones de todos sus miembros, con sus aportes, opiniones y pensamiento crítico, en los procesos de debate y discusión. A ello hay que agregar la necesidad de transparencia, porque solo a través de una gestión profesional, clara en los procedimientos y con trabajo de equipo, podrá llegarse a los consensos básicos que requiere su funcionamiento sin tropiezos.

Por otra parte, los objetivos, desafíos y tareas propuestas asumen el *carácter y compromiso* de nuestra universidad con el Estado y el desarrollo de la sociedad chilena. Nuestra apuesta de consolidar y proyectar las funciones académicas y propias del

Instituto en los planos nacional e internacional, pasa necesariamente por un esfuerzo institucional transversal y multidisciplinario, con presencia y decidido apoyo a las políticas públicas, en particular en los campos afines a nuestro quehacer académico.

Sin lugar a dudas y retomando las palabras iniciales de Toynbee, tanto la trayectoria como los desafíos que enfrenta el Instituto de Estudios Internacionales no serían viables sin reconocer y valorar las oportunidades que le ofrece la Universidad de Chile. Nuestra casa de estudios nos ha brindado promisorias posibilidades de investigar, enseñar y difundir al más alto nivel los estudios internacionales en Chile, América Latina y otras latitudes. A lo largo de estos años hemos sido testigos y actores en la formación de generaciones de estudiantes e investigadores que con sus nuevos aportes y visiones se suman e integran a comunidades académicas consagradas pero en permanente renovación.

Al respecto, vale el reconocimiento y agradecimiento a muchos profesores que durante estas cuatro décadas entregaron al Instituto su experiencia académica e intelectual, algunos de los cuales siguen aportando con entusiasmo y dedicación a esta trayectoria institucional. Este mismo espíritu y entusiasmo lo encontramos en los actuales académicos, en particular los más jóvenes, que al inicio de sus respectivas carreras académicas han puesto sus ideales, vocaciones y energía intelectual al servicio de la universidad y del Instituto.

Del mismo modo y continuando con una trayectoria reconocida seguiremos apostando a la excelencia en la docencia, particularmente en la formación académica y la capacitación profesional de nuestros jóvenes estudiantes, muchos de los cuales provienen de diferentes países de América, Europa y Asia. Reconocemos en ellos sus capacidades, espíritu reflexivo y diversidad cultural que los convierten en indiscutibles referentes y valiosos aportes al desarrollo de nuestros programas de postgrado actuales y futuros.

Finalmente, la recreación y desarrollo de un ambiente genuinamente universitario en el Instituto de Estudios Internacionales no solo es posible, sino que también necesario. Para ello, es preciso proyectar en forma permanente la trayectoria y el sello institucional que se basan en valores y principios tradicionales de respeto a las personas, tolerancia, excelencia en el trabajo académico y mérito personal basado en el esfuerzo y la superación.

Lo anterior es alcanzable mediante el diálogo y la interacción entre los distintos estamentos que componen la comunidad académica y administrativa de la institución. La invitación, entonces, es a formar una auténtica comunidad académica, libre, pluralista, solidaria y activa en la generación de pensamiento y reflexión internacional. En otras palabras, a continuar en la tradición de independencia y objetividad intelectual y científica sugerida por el propio Toynbee en la conferencia dictada con motivo de la inauguración del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile.

José Morandé Lavín

Director Instituto de Estudios Internacionales